



Un extraño en casa

Devocional de Los Perseveradores

Cada familia posee su propia historia. Es interesante pero es casi imposible que dos familias tengan la misma historia. Sin embargo, sí hay elementos que podríamos considerar como iguales, mismas circunstancias y mismas decisiones que en ocasiones producen las mismas consecuencias. Por eso resulta importante aprender de historias de otras familias, principalmente de las que nos enseña la Biblia.

Un caso muy triste fue lo que aconteció en la casa de David. Este hombre fue un hombre honrado por Dios, a quien se le concedió la oportunidad de dejar un buen nombre y hacer grandes cosas para el Creador; sin embargo, el pecado del adulterio trajo problemas muy serios a su familia. Recordemos que éste rey tuvo varias mujeres -esta no era una práctica mandada por Dios-, de estas relaciones nacieron varios hijos, uno de ellos fue Absalón.

La familia de David fue numerosa, hijos e hijas nacieron en su hogar que dieron origen a diferentes historias. En la familia de David podemos ver historias de codicia, engaño, adulterio, homicidio, violación, venganza, rebelión, etc.

Dios tenía otros planes para esta familia, pero el pecado vino a destruir todas las cosas. Es lo mismo que día a día, alrededor del mundo, sucede en muchos hogares. Por causa del pecado que mora en el corazón de todos nosotros, se escogen caminos, se toman decisiones, se siguen actitudes, se toman acciones equivocadas que atentan contra la familia.

Absalón se subleva contra su padre e irrespeta el modelo establecido por Dios. David se topa con un Absalón que no conocía; su hijo se convirtió en un extraño.

Tristemente esto es lo que está pasando actualmente en algunos hogares: el núcleo familiar se ha convertido “en unos extraños viviendo bajo el mismo techo”. No hay comunicación, ni amor, ni respeto al orden establecido por Dios.

Muchos llegan al punto de decir: “Ya no parece mi esposo”, “Ya no parece mi esposa”, “Parece que no lo tuve”, “Parece que no es mi hijo o mi hija”, “Desconozco si esos son mis padres”.

Todas estas frases indican que: “se tiene un extraño viviendo en la casa”.

Entonces la familia va a vivir situaciones que les va a robar el gozo y la paz:

- El hijo cae en el consumo de drogas y los padres son los últimos en enterarse.
- La hija queda embarazada y sus progenitores deben asumir la responsabilidad, todo por no cuidar con quién salía su hija.
- El esposo o la esposa pide el divorcio de manera sorpresiva, manifestando “que ya se cansó”.

Nosotros los padres debemos cumplir un rol que Dios nos enseña en Su Palabra de instruir a nuestros hijos desde niños y cuando dejamos esa responsabilidad en manos de terceras personas, el fracaso es inminente.

¿Por qué sucede esto?, ¿Por qué se llega al punto de ser un extraño en el hogar?

1. Por la falta de un modelo digno de imitar, conformado a Cristo.
2. Por la falta de un ambiente lleno de amor, comprensión y solidaridad cristiana.
3. Por la falta de un diálogo serio y responsable cuando ciertos temas son tocados.
4. Por la falta de pedirle perdón a Dios y a la familia.
5. Por la falta de dedicarles tiempo.
6. Por dejar a Dios fuera del hogar.

No cometamos el error del rey David, de perder el respeto de su hijo, sino algo más duro, enterarse luego de la muerte violenta de él por medio de un accidente inesperado.

“El rey [David] entonces dijo al etíope: ¿El joven Absalón está bien? Y el etíope respondió: como aquel joven sean los enemigos de mi señor el rey, y todos los que se levanten contra ti para mal” (2 Samuel 18:32).

Recuerde: el hogar es para que los hijos aprendan a amar y respetar a Dios, a sus padres y a sus hermanos y jamás debemos permitir que un extraño viva en nuestro hogar.

Autor: Pastor Ricardo Valverde

©2010 LOS PERSEVERADORES